





En la Aduana.—Proceso.

Barcelona 21, 4'30 t. En la Aduana se despacha ni se admite desde hoy ninguna expedición cuyos consignatarios no presenten los recibos de la contribución.

DESÓRDENES EN ARGEL

Argel 21, 1'25 m. El ex alcalde de esta ciudad Sr. Max Regis, al frente de numerosos grupos antisemitas, ha provocado en la noche pasada una violenta manifestación que hizo necesaria la presencia de las tropas.

Argel 21, 1'45 m. Max Regis ha despedido a sus parciales de la casa de campo para evitar que fueran agredidos en el caso de que se intentase el sitio de aquella.

Argel 21, 9'10 m. Los últimos despachos recibidos ahora de Argel anuncian que la tranquilidad ha quedado completamente restablecida.

EL GENERAL LOPEZ DOMINGUEZ

San Sebastián 21, 1'25 t. El general López Domínguez mantiene las declaraciones que hizo en el Senado y que se publicaron luego en El Liberal, a las cuales amolda su conducta.

LA CORTE EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián 20, 9'40 n. El príncipe Enrique de Orleans comió en Miramar, donde después hubo, en honor del mismo, una sesión musical de carácter íntimo.

que la de ver pujante la patria y cumplir sus deberes militares y políticos. No apoyará al gobierno. Se ha negado a manifestar nada respecto de economías en el ministerio de la Guerra.

CHINOS Y YANKEES

Londres 21. Es muy enérgica la protesta enviada por el gobierno chino al de la república norteamericana con motivo de haber sido prohibida la inmigración de Filipinas de los naturales del Celestes imperio.

HUELGAS EN FRANCIA

Paris 21. La huelga de Creusot se ha hecho general. Los obreros recorren la ciudad cantando y dando gritos. Ningún desorden durante las primeras horas de la mañana.

INGLESES Y BOERS

Londres 21. Un despacho de la Ciudad del Cabo da cuenta de que los burghers, armados completamente, se hallan dispuestos a marchar al primer aviso.

Londres 21. Despachos de la Ciudad del Cabo dicen que el delegado inglés, Sr. Milner, telegrafió al presidente de la república de Orange, que el movimiento de tropas de la región Norte no se dirige en modo alguno contra aquel Estado.

EL SERVICIO DE DESINFECCION

Desde el día 16 en que se hizo cargo del servicio de la desinfección el Laboratorio químico municipal, se han servido 468 pedidos de desinfección domiciliar por las autoridades, sanitarias y vecindario, habiéndose sometido a la acción de las estufas crecido número de ropas.

recibidos por la reina juntamente con Martínez Campos, a quien se aguarda mañana de Zarauz. El embajador de Alemania ha llegado a esta procedente de Berlín.—Fabra.

FRANJERO

Huelgas. Paris 20. Habiendo sido despedidos dos obreros del Creusot, muchos de sus compañeros han resultado declararse en huelga.—Fabra.

Las últimas noticias del Creusot, dicen que ha sido acordada la huelga general.—Fabra.

El procedimiento, es por demás rápido, sencillo y económico, según nos manifiesta el Dr. Audet.

ESTADO ATMOSFERICO

El día 21 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Principio, 21), señalaba: a las siete de la mañana 19 grados; a las doce del día 27, y a las cuatro de la tarde 25.

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Londres 21, 9'15 m. Telegrafían de Johannesburgo que los habitantes abandonan la ciudad, temiendo que de un momento a otro comiencen las hostilidades.—Harry.

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Londres 21, 9'20 m. Telegrafían de Lorenzo Márquez que el gobernador de dicha colonia portuguesa partirá dentro de poco para Lisboa.—Harry.

El Sr. Durán y Bas reunió ayer a la sección de derecho mercantil de la comisión general de codificación, con objeto de reanudar los trabajos interrumpidos durante las vacaciones, y a los que ahora quiere el ministro dar gran impulso.

ECOS DEL DIA

Según las últimas comunicaciones de provincias que ha recibido la comisión organizadora del meeting que se celebrará en Madrid el 29 del corriente, vendrán republicanos de Toledo, de Murcia y de Almería.

CHARADA

Por un crimen de tercia prima patria que dicen cometi en un centro segunda-cuarto-gueta de la clase civil, lleváronnos a prisiones militares allí en Valladolid, quedádome la noche de mi ingreso (una noche sin fin) sin cuarta-una, sin causa y sin abrigo y sin poder dormir, De un colegio pasé a una cárcel dura, siendo un todo infeliz, y tan todo que apenas comprendía lo que era delinquir.

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—Y a tí no te disgustaría ver entrar en tu caja las tales moneditas... —Es una muchacha encantadora; quizás no este al tanto de las costumbres de París; pero será una buena esposa, una excelente madre de familia...

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—¿Quieres casarme?... ¿Qué interés tendrá? Mientras tanto, el señor Champagney encendía un nuevo cigarro, y continuó, siempre sin mirar frente a frente a su hijo: —Estoy muy contento de tí y de la prueba que te he impuesto sin que lo sospeches: de las señales de prudencia que acabas de dar...

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—¿De veras?—dijo Claudio, cada vez más divertido, —mi querida hermana no olvida fácilmente sus rencores. —¿Caramba! quiere conservar la paz en su matrimonio. ¿Crees tú que es divertido para una mujer joven y bonita ver que su marido se larga haciendo vida de soltero antes de trascurrir el primer año de su matrimonio?

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—Pero yo la he tranquilizado. —¿Hija mía, la he dicho, eso ha sido una partida de poker, y no otra cosa... Te aseguro que Claudio está también cansado de cierta clase de aventuras... Y es precisamente lo mismo que tú acabas de confesarme. Cuando has renunciado a ellas, es porque ya estás preparado para el matrimonio.

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

El señor Champagney había dicho por fin la gran palabra, pero temblando, bajando la cabeza, como si hubiera tenido miedo de que su hijo leyera la verdad en sus ojos. Se recostaba en el diván, golpeando los almohadones, para ocuparse en algo, para distraer su preocupación. Claudio dejó al momento de reír; sus labios se plegaron con eso desdén que le hacía parecer orgulloso, a él, que era, sin embargo, tan sencillo. Pero cada vez que en su vida tropa-

El señor ministro de la Gobernación ha pasado ya al ministerio de Hacienda el expediente relativo a los proyectos de cuarteles para la guardia civil en Madrid.

ECOS DEL DIA

Telegrafían de Manila a la prensa americana que el sábado último el crucero Charleston y el cañonero Zafiro, bombardearon una batería filipina en Olongapo, punto situado en la bahía de Subic.

CHARADA

Por un crimen de tercia prima patria que dicen cometi en un centro segunda-cuarto-gueta de la clase civil, lleváronnos a prisiones militares allí en Valladolid, quedádome la noche de mi ingreso (una noche sin fin) sin cuarta-una, sin causa y sin abrigo y sin poder dormir, De un colegio pasé a una cárcel dura, siendo un todo infeliz, y tan todo que apenas comprendía lo que era delinquir.

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—Y a tí no te disgustaría ver entrar en tu caja las tales moneditas... —Es una muchacha encantadora; quizás no este al tanto de las costumbres de París; pero será una buena esposa, una excelente madre de familia...

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—¿Quieres casarme?... ¿Qué interés tendrá? Mientras tanto, el señor Champagney encendía un nuevo cigarro, y continuó, siempre sin mirar frente a frente a su hijo: —Estoy muy contento de tí y de la prueba que te he impuesto sin que lo sospeches: de las señales de prudencia que acabas de dar...

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—¿De veras?—dijo Claudio, cada vez más divertido, —mi querida hermana no olvida fácilmente sus rencores. —¿Caramba! quiere conservar la paz en su matrimonio. ¿Crees tú que es divertido para una mujer joven y bonita ver que su marido se larga haciendo vida de soltero antes de trascurrir el primer año de su matrimonio?

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

—Pero yo la he tranquilizado. —¿Hija mía, la he dicho, eso ha sido una partida de poker, y no otra cosa... Te aseguro que Claudio está también cansado de cierta clase de aventuras... Y es precisamente lo mismo que tú acabas de confesarme. Cuando has renunciado a ellas, es porque ya estás preparado para el matrimonio.

SOLUCION A LA ANTERIOR: ABALORIO.

EL HADA DE GUILDO

El señor Champagney había dicho por fin la gran palabra, pero temblando, bajando la cabeza, como si hubiera tenido miedo de que su hijo leyera la verdad en sus ojos. Se recostaba en el diván, golpeando los almohadones, para ocuparse en algo, para distraer su preocupación. Claudio dejó al momento de reír; sus labios se plegaron con eso desdén que le hacía parecer orgulloso, a él, que era, sin embargo, tan sencillo. Pero cada vez que en su vida tropa-

acababan de almorzar frente a frente el padre y el hijo. Los olores del fin del almuerzo, los vapores del vino y del alcohol y el humo de los cigarrillos hacían casi irrespirable la atmósfera de la pequeña habitación; pero el padre y el hijo estaban ya acostumbados, y aquellos los permitía además emplear las frases lentas, la reflexión ante las preguntas o las respuestas dificultosas.

—Ingrato!... ¿Estás hablando con tu padre, sí, ó no? Claudio sonrió illoficamente, sin responder. —Pues bien, papá, en muy sencillo: El Círculo, comprendidas las comidas, me cuesta unos seis mil francos al año. En vestirme gasto apenas mil francos, porque tengo ropa lo menos para quince años, los restos de mi opulencia. Ya ves que aún me quedan cinco mil francos para mis gastos menudos; mucho más de lo que necesito, porque he renunciado a la amistad de ciertas señoritas que me hubieran arruinado en muy poco tiempo.

zaba con una bajeza humana, no podía dominar un movimiento de altanería. En aquel momento, sin necesidad de mirar cara a cara a su padre, adivinaba seguramente su pensamiento. Aquella invitación, aquellas bondades, aquel cariño que se le había desperdado nuevamente, no tenía más que un objeto. —¿Quieres casarme?... ¿Qué interés tendrá? Mientras tanto, el señor Champagney encendía un nuevo cigarro, y continuó, siempre sin mirar frente a frente a su hijo: —Estoy muy contento de tí y de la prueba que te he impuesto sin que lo sospeches: de las señales de prudencia que acabas de dar...

—Y a tí no te disgustaría ver entrar en tu caja las tales moneditas... —Es una muchacha encantadora; quizás no este al tanto de las costumbres de París; pero será una buena esposa, una excelente madre de familia... —¿Que seguramente no necesitará nunca noridra para amamantar a sus hijos, ¿verdad? —Si no quieres hablar con formalidad! contestó el señor Champagney, que necesitaba una formidable energía para no contestar insolentemente a las impertinencias de su hijo. —¡Pero, papá, si yo estoy celebrando sus cualidades!—contestó Claudio con encantadora alegría.—Yo soy también de tu opinión, de que no me conviene una de esas parisenses evaporadas, que se pasan la vida en visitas, que obligan a sus maridos a acompañarlas al baile, y que les arruinan con alhajas y vestidos tan prontamente, pero con más moralidad que las más pedregueñas bailarinas... ¿No es verdad, mi querido papá, que...?

Claudio se había acercado al señor Champagney, y parecía que estaba a punto de entenderse con él. —No es verdad también, mi querido papá, que la señorita no tendrá nunca ganas de salir del Havre? Dulce guardiana del hogar conyugal y de los pequeños, no entorpecerá la marcha de su marido cuando sus asuntos le llamen a París? —¡Ah, tunante! eso solo es cuestión tuya... Ya sabes... El señor Champagney se reía de la mejor gana. —Ya sabes que esas cosas no pueden consignarse en el contrato. —Indudablemente, papá; pero yo desearía que al mismo tiempo que el contrato, se redactara un buen proyecto de alianza, en que la antigua rivalidad entre la casa Clochou y la casa Champagney, desapareciera, para dar lugar a una formidable coalición ante la cual temblara todo el Havre... ¿Qué tal, papá?... ¿se ganarían muchos millones? —Caramba, hijo mío! nuestra última especulación sobre la cochinilla nos ha dado tan buen resultado!... —Entonces, papá—dijo Claudio muy fríamente, retrocediendo en su silla,—no tienes ninguna necesidad de mí. Lo que ya están haciendo ustedes, pueden continuarlo sin mi cooperación, con tanto más motivo, mi querido papá, cuanto que mi opinión no ha variado respecto a esos negocios a que se dedican ustedes, y que sigo considerando siempre...

